

## Editorial iDENTAL

Antonieta Muñoz, DDS<sup>(1)</sup>

(1) Cirujana Dentista. Especialista en Endodoncia. Profesora en Endodoncia de ULACIT

Todo empieza por una pregunta...

La exploración o investigación la aplicamos a nuestras vidas desde la infancia, ¿no es ese el motivo de nuestras travesuras? Empezamos preguntándonos el porqué de lo que vemos, para posteriormente explorarlo y conocerlo. De adultos no debemos perder esa curiosidad, mucho menos si nos encontramos involucrados en un ambiente académico universitario. Nuestras casas de enseñanza superior son las principales responsables de impulsar a sus docentes y alumnos en la generación de nuevo conocimiento.

El pasado mes de julio tuve la gran experiencia de ser parte en el XXIII Summer Institute in Clinical Dental Research Methods de la Universidad de Washington, en la hermosa ciudad de Seattle. Formé parte de un variado y enriquecedor grupo de treinta odontólogos provenientes de diversos países, con un interés en común de adquirir o fortalecer conocimientos en métodos de investigación, guiados por un numeroso y talentoso grupo de docentes. Abarcamos una amplia variedad de conceptos básicos sobre las diferentes áreas en la metodología de la investigación, como la bioestadística, la epidemiología y el diseño de estudios clínicos, enfatizando en tres aspectos básicos: el estudio y la incorporación de la odontología basada en la evidencia en los programas curriculares y la práctica clínica, los niveles de evidencia científica en la realización de estudios clínicos y la importancia de incentivar y aplicar la investigación en todas las universidades, la cual, en algunas ocasiones, pierde terreno ante el énfasis clínico por observación que se le está dando a la formación odontológica actual. Esta inadecuada práctica no debe ganar terreno y es responsabilidad de los docentes incentivar el gusanito de la investigación en los alumnos; éstos, a su vez, les corresponden demandar la incorporación de este tipo de prácticas y proyectos en los cursos que reciben.

Desde cualquier ámbito y partiendo del más básico nivel, la exploración y el despertar de la inquietud en los estudiantes es el primer paso para incorporar el conocimiento basado en la evidencia a nuestros programas de estudio. La investigación sobre algo que observamos, experimentamos o nos interesa es muy importante en cualquier profesión involucrada en el cuidado de la salud, y en nuestro caso más específico, la salud bucodental. Nuestras decisiones clínicas, buscando la mejor opción de tratamiento

para los pacientes, deben ir soportadas en una cuidadosa revisión bibliográfica. Nuestros estudios o investigaciones deben tener como finalidad mejorar la calidad de vida en las personas que nos confían la resolución de sus problemas bucales.

A través de este editorial les insto a empezar a aplicar el ¿por qué? a su vida profesional y personal. En una época donde la adquisición de información está a un click, muy poca es la que está respaldada con adecuados estudios, es ahí donde nuestro trabajo empieza, tanto en la identificación y clasificación de la buena lectura, como en la generación de ésta.